

ECONOMÍA / POLÍTICA

TEMOR A UN PARÓN ECONÓMICO GLOBAL

EEUU y Alemania se suman al frenazo

DESACELERACIÓN ECONÓMICA/ El servicio de estudios de BBVA calcula que Estados Unidos tiene un 25% de probabilidades de entrar que la industria alemana sufre un fuerte deterioro por la caída de la demanda de bienes de equipo, debido a la caída de la demanda

Pablo Cerezal, Madrid

La metástasis de la crisis global no deja de extenderse por el planeta. Lo que empezó siendo un fenómeno originado en China y que apenas impactaba con fuerza en los proveedores del gigante asiático y los exportadores de materias primas se está convirtiendo en un fenómeno que alcanza a todo el globo. Si la semana pasada fue la Comisión Europea quien rebajó sus previsiones de crecimiento para la eurozona, hoy los grandes afectados son la locomotora de esta comunidad económica, Alemania, y su principal socio comercial, Estados Unidos. Ambos, además, ya habían visto un deterioro de sus perspectivas económicas.

● **Estados Unidos tiene un 25% de probabilidades de entrar en recesión**

El servicio de estudios de BBVA calcula que la primera potencia mundial tiene un 25% de probabilidades de entrar en recesión a lo largo de los próximos doce meses, de acuerdo con un informe publicado este lunes. BBVA Research apunta al deterioro de los beneficios empresariales y a la caída del tráfico de mercancías como factores clave que permiten anticipar esta caída. Además, también hay que tener en cuenta que la producción industrial cayó un 1,8% en diciembre respec-

La industria estadounidense retrocedió un 1,8% en diciembre frente al año anterior

La Comisión Europea ha recortado las previsiones de crecimiento para 2016 al 1,7%

to al mismo mes del año anterior, mientras que el índice de gestores de compras acumula cuatro meses en terreno contractivo, lo que puede apuntar a un mayor deterioro de estas condiciones.

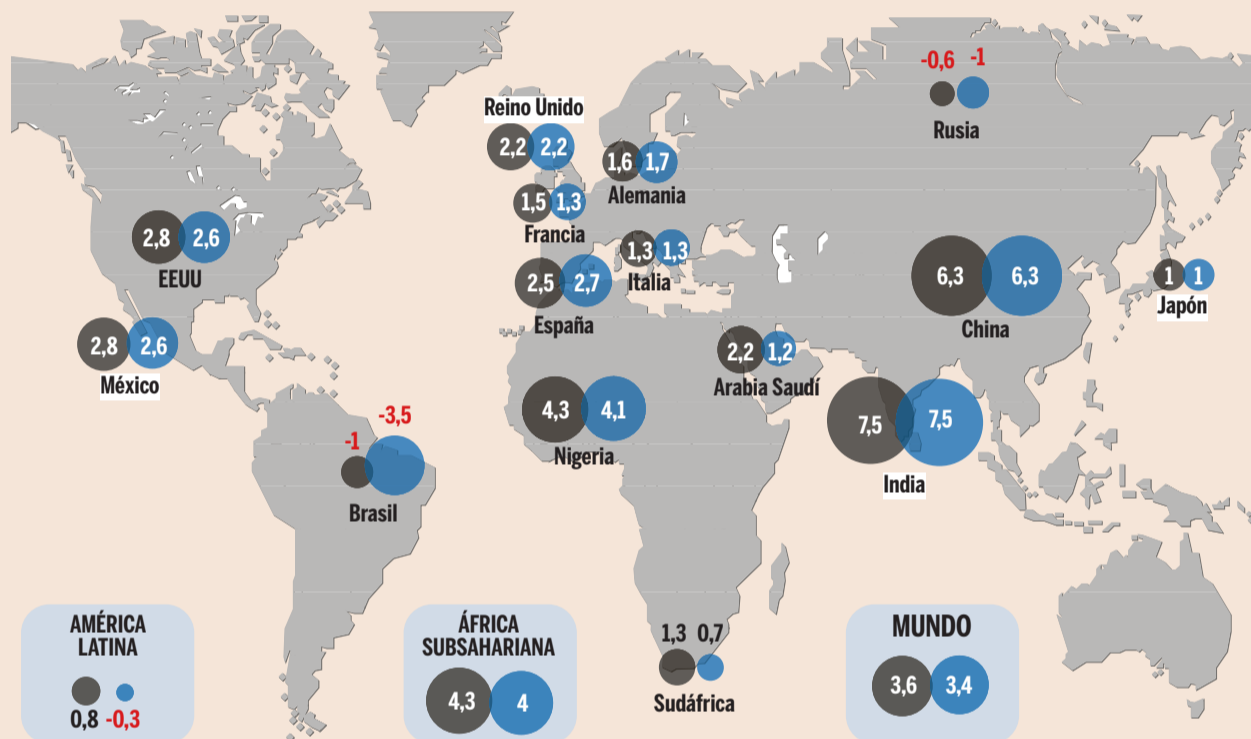
● **La industria se desploma un 2,2% en Alemania**

La producción manufacturera cayó un 2,2% en diciembre, respecto al mismo mes del año anterior. Esta cifra es especialmente negativa después de dos meses de estancamiento, y más cuando el mercado esperaba un dato positivo que pudiera despejar las dudas sobre uno de los sectores con más peso en el país. Este dato tiene su origen en una caída de las ventas de bienes de equipo (un 2,6% sólo en el mes de diciembre frente a noviembre, en tasa desestacionalizada). Por esto, parece que buena parte del retroceso de la industria se ha debido a las menores perspectivas de demanda, sobre todo en los

REBAJA GENERALIZADA DE PREVISIONES DEL FMI

Crecimiento del PIB previsto para 2016.

● Previsiones de octubre de 2015 ● Previsiones de enero



Fuente: FMI

Expansión

países emergentes adonde se dirigen buena parte de estas exportaciones.

● **Rebaja de perspectivas en la Unión Europea**

Este retroceso no es aislado, sino que se enmarca en un contexto de peores perspectivas de crecimiento. De hecho,

la Comisión Europea recortó el pasado jueves las previsiones de avance del PIB para el ejercicio actual. Bruselas pronostica que la eurozona crecerá un 1,7% en el ejercicio actual, una décima menos que lo previsto en las proyecciones de noviembre. Además, el comisario europeo de Asuntos

Económicos y Financieros, Pierre Moscovici, alertó el pasado jueves de "riesgos a la baja" en estas cifras. Entre ellos, se encontrarían la crisis de los refugiados, la falta de reformas estructurales por el complicado escenario político o una caída de la confianza y la inversión dentro de las

fronteras de la propia Unión Europea.

● **China arrastra al Sudeste Asiático**

La desaceleración del gigante asiático ha provocado que el PIB de la segunda economía mundial se ralentice hasta el 6,3% en 2016, de acuerdo con

El desafío de la menor capacidad de crecimiento



OPINIÓN

Francisco Vidal

En enero, el FMI rebajaba el crecimiento a escala global hasta el 3,4% y, seguramente, permanezca en tasas próximas al 3% durante el presente ejercicio, es decir, casi no experimentará cambios respecto a 2015. La capacidad para crecer es más limitada que en el pasado y muchos inversores y empresas no habían tenido en cuenta esta situación.

Un buen ejemplo de lo expuesto

es EEUU, donde los miembros de la Reserva Federal (en diciembre) situaban el crecimiento a largo plazo de la economía nacional en el rango de 1,8% a 2,3%. Las posibilidades de crecimiento de cualquier economía dependen de la dotación de capital y trabajo, junto de la evolución de la productividad de dichos factores. El comportamiento reciente de la productividad de los factores adelantaba avances más comedidos de la economía estadounidense, pues aumentaba cerca del 0,7% en 2015, cifra similar a su promedio desde 2009 y alejada de la media del 1,2% previa a la Gran Recesión (1996-2007). Una situación similar se producía en la

población activa al promediar avances del 0,5% en los últimos 5 años.

En el largo plazo, de acuerdo con los datos enunciados, el escenario central de EEUU es de crecimiento moderado y la evolución reciente de la población activa no lo pondría en riesgo, dado que ésta crecía en cerca de 1,5 millones de personas desde septiembre. Luego, el repunte de la actividad estadounidense del 2,4% en 2015 copa sus posibilidades y de-

En el largo plazo, el escenario central de Estados Unidos es de crecimiento moderado

bemos prepararnos para cifras sólo algo superiores al 2% en el futuro.

En Europa, el escenario no sería muy distinto aunque algo más acentuado, como demuestra la situación casi de estancamiento de la población activa en los últimos años en la zona euro, combinada con tasas de productividad modestas.

La crisis de los refugiados, más allá de los efectos al alza sobre el gasto público en el corto plazo, podría suponer un revulsivo para limitar la debilidad de la población activa pero, desgraciadamente, la clave radica no sólo en tener más recursos laborales, sino en su grado de empleabilidad y éste es relativamente bajo.

Alemania continuará teniendo problemas para cubrir los más de 600.000 puestos de trabajo vacantes y, en esta ocasión, la productividad parece que no será la respuesta a los desafíos actuales. La capacidad de la economía germana para ser más productiva está en entredicho y, de hecho, el PIB por hora trabajada aumentaba sólo un 0,5% en 2015. El caso alemán sólo viene a ejemplificar una situación generalizada en Europa y caracterizada por las dificultades para crecer de forma robusta, lo cual convierte en positivas cifras de crecimiento cercanas al 1,5%.

Las cuestiones expuestas no son nuevas, al igual que lo necesario del